AÑO V. — Montevideo, ENERO 10 de 1916 — N.º 171.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK-BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erría" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

Nuestra gran fiesta social

En forma verdaderamente incansable, viene trabajando con patriotismo la benemérita Comisión de Fiestas. En las diversas reuniones que ha venido celebrando, se ha confeccionado el programa de la gran fiesta que se realizará en *La Criolla* el próximo domingo 16 del que rige.

Tenemos la seguridad de que todos nuestros consocios y consocias concurrirán a este gran acto y que ese dia marcará un nuevo triunfo para « Euskal Erría ».

En el editorial que publicamos en nuestro número del 20 de Diciembre hicimos los comentarios relacionados con este acto.

A continuación transcribimos la circular que ha sido enviada a todos nuestros consocios por intermedio de nuestra Revista:

Montevideo, Enero de 1916.

Apreciable consocio:

La Comisión de Fiestas que suscribe, debidamente autorizada por el Consejo Directivo de « Euskal Erría » se complace en participar a usted que ha resuelto celebrar una fiesta campestre el 16 del actual mes de Enero en el local de la Sociedad « Criolla », y al efecto ruega a los señores socios que deseen asistir al almuerzo que se efectuará en dicho local a las 11 y 1/2 a. m. de ese día, se sirvan inscribir en el registro especial que estará abierto en la Secretaría de nuestra Institución, calle San José número 1168, desde el 3 hasta el 10 del corriente de 9 a 11 de la noche, con objeto de conocerse el número exacto de asociados que asistirán, a fin de contratar la misma cantidad de cubiertos que arroje el Registro.

También, con el plausible propósito de evitar que personas ajenas a nuestra asociación gocen de los beneficios que corresponden a los asociados, se comunica a éstos que esta Comisión ha dispuesto que para poder asistir al almuerzo sea obligatorio

proveerse de *un distintivo* que acreditará su calidad de asociado, el cual podrá obtenerse en Secretaría *gratuitamente*, en el acto de la inscripción, previniéndose que bajo ningún pretexto se permitirá la entrada a aquéllos que no cumplan con este requisito, medida ésta que redundará no sólo en beneficio exclusivo de los asociados, sino también de las familias de los mismos que concurran a presenciar los números de la fiesta a desarrollarse en la tarde de ese día.

Sin otro particular, nos es grato suscribirnos de usted affmos. y SS. — FERNANDO PARRABÈRE, Presidente; *Manuel Mujica*, Vicepresidente; *Alfredo Rodrigues Berjot*, Secretario; *Agustín Zabaleta*, Tesorero; *José Gorriti, Juan Zubizarreta, Juan B. Bidart, José C. Uranga, Luis Aseguinolaza*, Vocales.

* * *

Han sido enviadas a nuestros consocios y consocias las invitaciones por correo. Los que no las hubieren recibido, sírvanse reclamarlas en Secretaría. Las de los primeros son blancas; las de las últimas, color lila.

La invitación correspondiente dice así:

La Comisión de Fiestas de « Euskal Erria » se complace en invitar a Vd. y familia al lunch que se efectuará el día 16 de Enero de 1916 a las 3 p. m. en la propiedad de « La Criolla », Atahualpa, Camino Larrañaga y Reyes.

Señor . . . .

Personal e intransferible. — Los tranvías Nros. 20, 42 y 43 conducen al local.

* * *

Damos a continuación el programa confeccionado por la Comisión de Fiestas:

"EUSKAL ERRÍA"

Tercer paseo campestre que se realizará en "La Criolla" cedida galantemente por su Comisión Directiva, el domingo 16 de Enero de 1916

PROGRAMA

1.° — *A las 8 a. m. Llegada a* « La Criolla » *del C. Directivo y de la C. de Fiestas.*

2.° — *Recepción de los invitados y asociados.*

3.° — *Almuerzo.*

4.° — *A las 3 p. m. Recepción de los asociados y sus familias.*

5.° — *« Guernikako Arbola » por la banda.*

6.° — *Aurresku oficial.*

7.° — *Bailes tradicionales.*

8.° — *Lunch.*

9.° — *Diversos juegos, con premios para los vencedores, a saber:*

a) — *Carreras de papas para niñas y niños.*

b) — *Carreras de tres piernas para hombres.*

c) — *Enhebrar la aguja para señoritas y caballeros.*

d) — *Cinchada entre casados y solteros.*

e) — *Distribución de premios a los vencedores.*

10.° — *A la puesta del sol, clausura de la fiesta.*

En Santa Isabel

Realización de las fiestas vascas

La gran fiesta vasco-uruguaya realizada en Santa Isabel el 1.º de Enero, constituyó un gran éxito. Fué triunfo no sólo como esfuerzo de los miembros organizadores y directores de la fiesta, sino como cultura social y como manifestación de la fina sociabilidad local.

El 1.º, desde muy temprano, el dúo del «chistu» y el «tamboril» compuesto por nuestros consocios Lavacca y Lizarazú, exprofesamente contratados para esta fiesta, recorrieron las calles de la localidad, tocando diana frente a la casa del presidente de la Comisión de Fiestas, el simpático vasco don Manuel E. Aristimuño; del presidente de la Comisión Auxiliar, doctor Berrutti; del Juez de Paz señor Gualberto Etcheverry, y del comisario señor Ruperto Mickelson.

Por otra parte, la banda local, dirigida por el señor José Viñas, músico entusiasta, recorría también el pueblo ejecutando, como los tamborileros, aires vascos, zortzicos, etc., despertando la población y dando cierta sensación de alegría en aquella mañana espléndida, rebosante de sol y de frescura.

Reunidos en la Plaza 25 de Mayo los «jaunchos» de la fiesta, con los forasteros y muchos jóvenes de ambos sexos, se inició, a cosa de las 9 y 30 de la mañana, la marcha hacia el campo romeral, cedido galantemente por su propietaria la señora Angela B. de López. En este campo, sito en las márgenes del Río Negro y que tiene todas las condiciones requeridas para estas fiestas, se habían levantado varias carpas, en las que se diseminaron las familias. Poco después de las diez, el campo ofrecía un aspecto simpático, pues las de nuestra sociedad, ataviadas de blanco, daban a la fiesta encanto y hermosura. Y ya comenzó el baile al son del «chistu» y del «tamboril», de los heroicos Lavacca y Lizarazú, baile que duró hasta la hora del almuerzo que fué abundante y exquisito. En la carpa oficial tomaron asiento las autoridades locales, los miembros de la Comisión de Fiestas y los forasteros invitados.

Concluído el almuerzo, el Secretario del Comité don Valentín del Escobal, que a pesar de sus años tiene un temperamento de acero, un alma juvenil y entusiasmo contagioso, leyó un discurso de recia contextura euskalduna, expresando la significación de la fiesta. Recordó con todo calor los viejos fueros vascos y al árbol de Guernika «que ha visto—dijo—pasar por la alta copa de sus ramas, el huracán de las revoluciones, que hizo rodar por el suelo las coronas de los reyes, sin secarse una sola de sus hojas».

Hizo notar que el iniciador de la fiesta era otro viejo vasco de corazón joven, don Víctor de Iraurgui y tributó justicia a las señoritas de Iraurgui que habían bordado en seda unas hojas de roble, símbolos del árbol santo, hojas que los miembros de la Comisión usaron como distintivo. El señor del Escobal, hizo luego la presentación del señor E. B. Urrutia, de su esposa doña Margarita G. de Bozas Urrutia y del joven Serapio Latorre, quien vino representando al conocido euskaldun don Deogracias Latorre. Para los tres tuvo el señor del Escobal frases amables que el señor Urrutia agradeció en un discurso que pronunció en seguida, quien trazó además un bosquejo de la influencia de los vascos en la evolución americana desde el descubrimiento de América hasta hoy.

Después, el presidente del Club 25 de Agosto, señor Polonio Garicoits, que es un uruguayo muy amante de la raza, leyó unas líneas oportunas y sentidas de don Hermenegildo Aramendi. Habló también el comisario señor Ruperto Mickelson. Los cuatro oradores fueron ruidosamente aplaudidos.

Terminada la oratoria se reinició el baile, que duró hasta las 10 de la noche, el cual estuvo animadísimo, alternándose los aires vascos con los criollos.

La concurrencia fué numerosísima; aparte de los vascos llegados de afuera, recordamos haber visto las familias de Garicotis, Iraurgui, Guridi, Larraburu, Aristimuño, Salvidea, Yéregui, Callaba, del Escobal, Itzaina, Garay Habiaga, Iparraguirre, Larroc, Berruti, Etcheverri, Nequezaur, Bozas Urrutia, Latorre, Picón y Olaondo, Mikelsson, Baldriz, Olhagaray, Obes, Odriozola, Aller, Muape, Cibils, Nadal, Vargas, Olasso Escudero, Antunez, Pérez (varios), Troncoso, Apaulaza, Allemanis, Mercier, Alves, Gurruchet, Murúa, Lucotti, Botafuocco, Bossio, Albide, Bálsamo, Méndez y otras cuyos nombres escapan a nuestra memoria.

Todas las familias se retiraron satisfechísimas del campo romeral.

Merecen especiales reconocimientos todos los miembros de la Comisión de Fiestas, señores Manuel E. Aristimuño, Víctor de Iraurgui, Angel Callaba, Valentín del Escobal, Gualberto Etcheverry, José Iparraguirre, Bautista Larraburu, Polonio Garicoits, José M. Guridi, León Ituzarry y Juan Tejería, que atendieron al público con toda amabilidad. El señor del Escobal merece también singulares aplausos porque es un secretario ejemplar.

A todos, nuestras felicitaciones.

Lecciones para una Gramática del Euzkera Bizkaino

Especial para Euskal Erría

XVII

Gizaldi	Siglo.
Urte	Año.
Une	Segundo
Udazken	Otoño.
Goiz	Mañana.
Biar	Mañana.
Gaur	Hoy.
Aket	Café.
Sukalde	Cocina.
Me	Flaco.
Ubabarri	Primavera.
Ordu	Hora.
Aste	Semana.
Aro	Estación.
Egun	Día.
Eguberdi	Mediodía.
Atzo	Ayer.
Etzi	Pasado mañana.
Ile	Mes.
Apaldu	Cenar.
Gizen	Gordo.
Aparizki	Colocación.
Negu	Invierno.
Beingo	Minuto
Uda	Verano.
Arratsale	Tarde.
Boskada	Lustro.
Ereñun	Antes de ayer
Egosi	Cocer.
Oi	Cama.
Samin	Amargo.

Versión.

Zer egin dozu gaur. Nik izan dot gaur egitekorik asko. Zenbata dira urteko aroak ?. Urteko aroak dira lau; uda, negu, udazken, ubarri. Gizaldiak dauz eun urte. Lau egun dira aita, eldu, dala. Egu bateam bai eta bestean ez. Datoreen astean joango de ikastolart. Iru egun barru gure aita elduko da. Orduak dauz irurogei beingo, eta beingoak irurogei une. Asteak dauz zaspi egun; ileak dauz egoi-eta-amar egun. Ni etorriko naz biar, eta zu etorriko zara etzi. Zer artuten dozu goxean ?. Goxean ni artuten dot katillu bete esne. Goxean nik artuten dot aketa eta esnea. Non egosten dozu esnea ?. Nik egosten dot esnea sukaldean. Ama, ekazu esnea. — Ez-da gaur esnerik, ene seme laztan-laztana. Orduan ama, zer jango dogu ?. Izango da jatekorik asko echean. — Eguberdian zer jango dugo ? Zer ordutan apalduten dozu ?. — Guk apalduten dogu zaspiretan. Jan orain

eta gero lo egingo dozu. Ume argalak lodiak baño geyago jaten dabe. Oira, semechoa, eta lo-ta-lo egin. Gau on, biar arte. Umeak azi, nekeak asi. Gure aparizkia laburra da.

Tema.

La semana tiene siete días, el día veinte y cuatro horas, y la hora sesenta minutos, y el minuto sesenta segundos. El siglo tiene cien años, el año doce meses. Los demacrados comen mucho; más que los que gozan de buena salud. Mi padre vendrá hoy y mi madre vendrá también. Duerma Vd. a su placer. Son ya tres días. Dentro de tres días estaré en Buenos Aires. Madre un poco de pan, de leche y café. El café es negro y amargo.

P. Soloeta.

Una visita a la Escuela del Hogar en la Unión

Para Euskal Erría.

Gentilmente invitadas la señora Baldomera I. de Zabaleta y la que esta reseña escribe por la señorita Anita Frantchez, entusiasta e inteligente Tesorera de nuestro Sub Comité de la Unión, tuvimos ocasión de visitar y apreciar la Escuela del Hogar allí implantada

Obra magnífica donde halla la joven medios eficaces con que afrontar los compromisos de la vida.

Efectuábase, pues, la exposición de los trabajos hechos durante el año por las numerosas señoritas que allí acuden. ¡Qué variación! ¡Qué gusto! ¡Cuánto trabajo! Puntillas, Venecia, bolillo, encajes Brujes, Irlanda, lencería admirable, trajes fantasía y uniforme de un corso y confección esmeradísimo, muebles y diversos y variados objetos de toillet, cuadros soberbios admirablemente bordados, destacándose el que representaba la silueta altiva, irreprochable de Napoleón, obra de la señorita Anita Frantchez; pudimos admirar también muchos trabajos de variado gusto confeccionados por dicha señorita con sumo arte.

Toda una labor constante donde la aguja sabiamente manejada por manos ávidas del saber para satisfacción propia, o para ser útiles a si y a los demás, reflejóse en dicha exposición.

Pasamos luego a los salones donde durante el año se dictan las clases.

Es un vasto salón lleno de luz y aire el indicado para las clases de labores; amplios armarios donde guardan en perfecto orden y en sitios indicados las labores.|

Luego la clase de taquigrafía y máquina, allí también en los días indicados el doctor Nicola da conferencias sobre maternidad.

Después pasamos a la cocina. ¡Qué limpieza! ¡Cuánto tino en la distribución de los utensillos, etc., etc.! Diversas cocinas de hierro, a gas, fogones, es decir, cocinas para campaña y ciudad, en los armarios pudimos ver los moldes y útiles indispensables para confeccionar los más variados y exquisitos manjares.

En un amplio pizarrón se anota el menú a prepararse, indicando la cantidad, precio, tiempo, etc., que lleva un manjar. Ochenta son las señoritas que reciben nociones de arte culinario.

Vastos corredores, hermoso jardín y recreo completan esta hermosa escuela. Hábilmente distribuídos en los salones y corredores léense pensamientos llenos de sabias enseñanzas; complemento que va unido a lo que prácticamente se le enseña a la joven.

Subvencionada por la Asistencia Pública y patrocinada por una comisión de distinguidas damas, esta escuela ocupa el Asilo Maternal ubicado frente al de Mendigos.

Son hermanas Vicentinas las que rigen dicha escuela; señoritas profesoras las secundan en la tarea de la enseñanza.

Sí, son Hermanas Vicentinas las que allá rigen; son ellas, verdaderos ángeles bajo cuyas albas alas aquel enjambre de jóvenes recibe nobles consejos; ellas, todo bondad, dulzura, trasmiten a sus semejantes el amor al trabajo, al orden y transforman aquellos seres en verdaderas fuentes de provecho y bienestar.

Una hora transcurrió mientras estas impresiones recogí y que no atino a describir con amplitud ante la magnitud de obra tan grande y meritoria.

Para los próximos cursos se aumentarán las clases con la de sombreros y enseñanza del inglés.

Un aplauso, pues, a la Comisión benefactora, a las meritísimas RR. Hermanas y a las señoritas alumnas, unido a los deseos que formulamos para que continúen perfeccionándose siempre más y más.

Visitaban también la exposición, invitados por la señorita Frantchez, nuestro activo secretario de la Comisión de Fiestas señor Rodríguez Berjot y sus niños. Gracias, pues, a la señorita de Frantchez, señorita de Décia y señor Frantchez, quienes muy amables nos hicieron visitar la exposición mencionada especificando su cometido, y los diversos compartimentos de esta escuela que debe ser el orgullo de la progresista y entusiasta villa de la Unión.

MARÍA ELENA BERCETCHE.

Montevideo, Diciembre 26 de 1915

A la juventud patria

Transcribimos de «Euskadi» el siguiente artículo:

Un matiz de oro y púrpura, posado en los robledales de nuestras colinas, será, ya pronto, indicio del declinar del año. La naturaleza, como madre fecunda, se ha coronado de frutos y engalana su ancianidad. Todo baja, todo decrece en derredor. El sol desvía sus rayos al otro hemisferio, donde animará las primaveras de la Pampa.

El día nos hurta sus horas preciosas, y nuestro afán de morir más y más presto, en ocasos breves y dolientes. Con las primeras ráfagas va apagándose también, una por una, la vida de los cuerpos sufrientes; se alejan las almas queridas hacia la eternidad, al tiempo en que las golondrinas elevan su vuelo quebrado hacia los arenales africanos.

Luego cae la materia y se extingue su lozanía y su ornato; cesa de palpitar bajo la forma de las cosas el efluvio, que era su vida, y el cielo y la tierra y el agua se visten de la mortaja gris del invierno.

Pero el espíritu vive, y parece surgir de las ruinas de la naturaleza física con nuevos y multiplicados alientos. Diríase que se ha libertado de la absorción del mundo físico, de las sugestiones de la belleza opulenta, de las solicitudes del bienestar, de la laxitud del reposo; que se concentra en sí mismo y reconstituye las energías internas en su misterioso laboratorio.

Recordemos, por un momento, el cuadro presenciado una tarde del pasado verano, en un balneario, en una playa cualquiera. Había el señor, el joven, el adolescente, llenos de optimismo. Platicaban bajo la sombra grata. No guardaban noción del tiempo; ni las preocupaciones por sí o por el prójimo parecían pesar demasiado sobre su alma. La bondad terapéutica de las aguas, la claridad del ambiente, la duración del baño, los platos de la fonda, la caza y la pesca; he aquí el plácido asunto de sus pensamientos y de su actividad veraniega.

Pero ha transcurrido el verano, y luego el otoño, y si queremos saber qué ha sido del caballero, podremos encontrarle a cualquier hora del día, abrumado sobre su mesa de financiero, de escritor, de comerciante. Al joven elegante reconoceremos en el fondo de una mina o entre la red de volantes y transmisiones de una fábrica, tiznado y sudoroso. El adolescente, perdida

la memoria de las tardes costeñas, está engolfado en los teoremas de geometría o en el desarrollo de las guerras púnicas. Ha renacido la actividad útil de la voluntad inteligente, y el anciano, el joven y el niño aportan con serenidad su caudal espiritual a la sociedad de que forman parte.

Se acabaron las romerías. Con la última pirueta de nuestras danzas — bellas danzas — se acabó la belleza y el encanto de la andariega propaganda estival. Y he aquí el otoño, con sus días cortos y llenos de melancolía, que nos habla de recogimiento y trabajo en nuestro preciado laboratorio renacentista.

Ya hemos veraneado bastante. El arco, distenso de nuestras inteligencias ha descansado lo necesario; tendámoslo, otra vez, serenamente, con la fortaleza de la voluntad renovada.

Duro es el empeño propuesto y dura ha de ser la labor; más no sin gloria. La gloria de haber resucitado y vigorizado los restos de la patria vasca, cabrá, entre las generaciones futuras, a los vascos de hoy que a su Madre hayan dedicado, no el sacrificio de su sangre y de su vida, que esto, aunque muy ofrecido, no es exigido ahora, sino el otro sacrificio, oscuro y sordo, pero fecundo, de la labor interior. Juventud, sacrificio, gloria, términos magnífico de enlace inefable. ¿Renunciaremos, jóvenes, a nuestra parte de sacrificio fecundo?

Hará pronto un año que en esta querida casa de juventud vasca nos reuníamos una noche, sin estrépitos ni solemnidades, modestamente, calladamente, como familia bien unida, para tratar de estas cosas esenciales, de las que tal vez, y sin tal vez depende la vida o la ruina definitiva de la nación de que somos hijos y a la que por misericordia de Dios hemos llegado a conocer y amar, a tiempo todavía de salvarla.

Una voz autorizada expuso un bello plan de trabajo, que brindó al patriotismo de los reunidos.

Una haz de ideas luminosas surgió allí al calor del entusiasmo primero, y un impulso de voluntad vigorosa de la juventud marcó sobriamente, pero con firmeza, el comienzo de la áspera tarea.

Así, en la penumbra de aquel retiro, dió comienzo el nuevo trabajo de revisión, de análisis, de reconstitución y afianzamiento de los elementos sociales y políticos de la patria vasca y se formó la caravana de gentes animosas que emprendiera resueltamente el camino de salvación.

Ahora, que muy pronto se cumple el año de aquella memorable reunión, hemos querido dedicar un recuerdo efusivo al curso del patriotismo, un recuerdo a modo de estímulo cordial, que ofrecemos a la juventud ejemplar, a la juventud capacitada por la pureza de su patriotismo y por la virilidad de su anhelo, para reanudar saltando por abrojos y encrucijadas, la recta marcada por el genio hacia la vida nacional.

DUNIXI.



DURA LEX

¡Ah, se vive olvidado!
Es la ley del olvido lo más fuerte
Y olvidando venimos desde cuando
Se meció nuestra cuna hasta la muerte...

Olvida su muñeca en un rincón
La doncella jovial cuando va a hacerlo,
Y apenas si le late el corazón
Queriendo que así sea ó sin quererlo...

Olvida a sus mayores cuando amor
Pesa las hojas del capullo abierto
Y pone la primicia de un rubor
Sobre la gracia del carmín despierto...

Olvida, cuando madre, el mundo entero
Para darse en suprema irradiación
El ángel sonrosado y vocinglero
Que añade a la cadena otro eslabón.

Y la curva final al transmontar,
Cuando en ocaso de vejez se abisma
Aun le queda otra cosa que olvidar,
Porque entonces se olvida de sí misma...

Belisario Roldán.

Haciendo Patria

Digna y patriótica labor es la que los vascos están realizando en esta última temporada. Labor cultural y simpática, grata para todos, porque encaja dentro de los gustos y aficiones de todo buen vasco.

Labor sin mezcla ninguna de política, pues no se puede llamar así a los que trabajan para salvar y extender el euzkera, propagar los bailes, cantos y costumbres vascas y trabajar para recuperar todo lo bueno y loable que por olvido e insidia de las políticas exóticas, iba perdiéndose en Euzkadi.

El concurso de doctrina en euzkera, que por iniciativa de los patriotas denostiarras se celebró en uno de los teatros de aquella ciudad entre los niños y niñas de distintas parroquias, juntamente con el de cantos y lectura y escritura en euzkera, alcanzó un éxito y mereció el elogio unánime de todos los amantes de Euzkadi, cuyo ejemplo sirvió luego para que el digno y patriota ayuntamiento de Andoain incluyera un concurso semejante en el programa de las fiestas.

Más tarde, y con motivo de la fiesta nacional vasca de Tolosa, se organizó otro concurso idéntico a los anteriores, cuyo número agradó a los tolosarras.

Al concurso de cuentos euzkéricos que organizó dicha juventud vasca, acudieron con sus producciones infinidad de amantes de la literatura euzkeldun y los cuentos premiados en dicho concurso se darán en breve a la publicidad.

De la música vasca, de esa nuestra música popular en cuyos motivos hay ricos tesoros de belleza, ha formado la referida juventud un hermoso cuaderno, primero de la serie, compuesto de 23 cuentos vascos, arrancados a los valles y caseríos de Euzkadi, cuaderno que, dicho sea de paso, no debía faltar en ningún hogar de músico vasco.

El teatro vasco se va abriendo paso, y entre el catálogo de obras se encuentran infinidad de piezas vascas y patriotas.

El teatro vasco al aire libre, iniciado últimamente, ha tenido un éxito feliz.

El baile vasco, ese hermoso y varonil juego que iba desapareciendo, vuelve a su antiguo esplendor, y, gracias al patriotismo, se va extendiendo por todos los ámbitos de Euzkadi. Al empezar a hacer labor vasca, apenas se veía alguna que otra cuadrilla de ezpatadantzaris por los pueblos de Euzkadi.

Ayer se vieron, bailando al son del txistu, más de medio millar de jóvenes vascos, debidamente educados y uniformados, y su ejemplo cundirá por todo el país y los jóvenes vascos les imitarán y aprenderán a bailar este nuestro clásico baile, desterrando de este modo los impúdicos bailes chulescos que han tomado carta de naturaleza en Euzkadi por la pasividad de los partidos exóticos, o tal vez por el ejemplo dado por sus jefes en bailes y saraos.

Los juegos vascos, entre los cuales merecen lugar preferente la pelota y la barra, tienen entre los jóvenes dignos cultivadores. El palankari, ese hércules vasco digno ejemplar de la raza, es admirado y aclamado por todo el pueblo y su juego limpio y clásico es emulado e imitado por los jóvenes vascos.

En fin, todos los juegos sanos que el vasco supo ejercitar y que por menosprecio

de los partidos extraños estaban a punto de olvidar, van extendiéndose por todos los rincones de Euzkadi. ¡Qué contraste más triste ofrece con esta nuestra labor de cultura y fraternidad vasca, la de esos hermanos nuestros y en raza que, atentos a las voces de jefes y gentes extrañas al país vasco, olvidan a su patria, a su raza, a su lengua y sus costumbres y se entretienen en organizar los ridículos requetés, poniendo en las inocentes manos de los honrados y viriles muchachos vascos el odiado y criminal revólver!...

GAR.

Carlos Guido y Spano

Creemos de oportunidad transcribir aquí las páginas que redactamos a raíz de una visita que hicimos en 1912 al anciano vate argentino don Carlos Guido y Spano, quien, desde su lecho, recordará el 19 del corriente su cumpleaños:

La mañana del 23 de Junio de 1912, mañana pluviosa, frígida, melancólica, será inolvidable para mí, porque fué cuando pude estrechar la mano del poeta Carlos Guido y Spano, de ese anciano venerable que hace veinte años permanece en cama, recordando las visiones que pasaron para él, los momentos gratos de su niñez y juventud, las horas de sus triunfos, tristezas y alegrías...

Llegué a su residencia ansioso por conocer aquel bardo con quien por correspondencias literarias comunicábame espiritualmente.

Hizoseme pasar a una habitación alumbrada por la claridad de aquella mañana exenta de los besos del sol, y allí esperé mientras oía del aposento contiguo la voz del bardo que ordenaba...

Mientras admiraba sobre las paredes, diseminados, cubiertos por el polvo de los años, los cuadros que recordaban a personajes que pasaron para no tornar, una voz me anunció:

—Pase usted, caballero...

Entré. Ví al bardo, al venerable Carlos Guido y Spano sobre su lecho carmíneo, con sus luenga barba y cabellera blancas, quien me tendió su trémula mano, murmurando:

—¿Cómo está usted, amigo mío?

Yo tomé su mano pálida y fría, llevándola a mis labios; ante aquel contacto sentí una sensación de asombro, por hallarme ante aquel anciano respetable que me miraba fijo, dulcemente, como anhelante por descubrir alguna nueva en la tristeza de mis ojos.

Hízome tomar asiento.

De manera rauda contemplé sus libros, sus recuerdos que parecían exhalar perfumes de admiración; luego miré con detención su rostro pálido, su figura reposada, venerable, patriarcal; con una voz trémula, doliente, en la que había un acento de resignación, me habló de su vida, de sus amigos que le demostraban cariño, de sus pasos primeros por los caminos polvorientos de la vida, afirmando que él nunca soñó escribir para conquistar un nombre, sino que había comenzado a borronear cuartillas por seguir los dictados de su corazón y escalar los horizontes del ensueño, de sus ilusiones primeras, llevando al papel sus sensaciones, sentimientos, aspiraciones: todas las visiones del porvenir que él se forjara en sus horas de paz en el silencio de su hogar.

Y me habló de los recuerdos de su juventud, de sus *Ráfagas*, libro en que hay artículos periodísticos, de combate los unos, de amor y sentimiento los otros, de alegría muchos y de tristeza los más; con voz firme todavía a pesar de sus ochenta y cinco años, me leyó su composición titulada *El Cementerio*.

Entonces me acerqué a él y comprendí que las palabras que pronunciaba le acusaban frío; me estremecí cuando siguió leyendo algunos párrafos sobre las tumbas

olvidadas, sobre las losas blancas de los sepulcros tranquilos, sobre el polvo que oculta los nombres de otros que como nosotros vivieron, de otros que nos amaron, de aquellos otros que se fueron en viaje a la eternidad...

La luz caía lenta, tristemente.

La figura del anciano bardo aparecía transfigurada de majestad; me habló entonces de la patria gloriosa del Uruguay, de los cerebros que en él habitaban, teniendo frases de admiración para Rodó, Zorrilla de San Martín, especialmente para la juventud intelectual uruguaya que iba avanzando por el camino de las letras con pasos gigantescos y victoriosos; me expresó el por qué de su admiración por el Uruguay que es la patria de sus sueños primeros, de sus íntimos afectos, donde más de una vez en el momento de la prueba supo entregar su corazón a los que sufrían, para que palpitara al compás de todas las derrotas.

Luego inclinó su frente.

¡Quién sabe qué pensamientos poblarían entonces su mente; cuántos recuerdos brillarían en el fondo de su memoria, los cuales harían quizás palpitar su corazón; cuántas sombras del ayer perdido vendrían a despertar sus sueños dormidos, sus horas de quietud y de dolor!...

Me miró. Recordó *Las horas de un poeta* que un día yo le dedicara en cuatro capítulos, y después, con voz dulce, apagada, emocionante, murmuró:

—Ya he terminado mi misión sobre la tierra; he cruzado sus áridos caminos confiando siempre en el mañana; he tenido mis minutos impetuosos, de combate, como los suyos, pero siempre confié en mis fuerzas y me alentó la visión del porvenir; hasta hoy puedo considerarme feliz porque nunca sufrí un desengaño; jamás tuve temor a las luchas de la vida... Pero es hora ya que me despida de los hombres...

Su voz hízose más honda, más melancólica, más conmovedora; mientras le miraba con más veneración, con más respeto, con más humildad prosiguió:

—Sí, todos fueron buenos para mi... Es hora que me despida del mundo. He dado a él cuanto podía dar, y así como el anacoreta se refugia en la soledad para conocerse mejor, meditar en la vida y vivir del recuerdo, así también yo debo refugiarme en mi, sólo en mí... ¡Sí, mi misión ha terminado!...

Me pareció percibir una lágrima en la claridad de sus ojos. Tomé una de sus manos y continuó hablándome al alma con tono sugestivo, haciéndome vislumbrar para lo porvenir múltiples visiones, aquellas mismas visiones que poblaran mi mente a mis diez y ocho años leyendo a Lamartine. Luego con placidez solemne susurró:

—Tengo ochenta y cinco años, amigo mío...

Púsose a meditar perdiéndose tal vez en el recuerdo de los suyos. Entonces pensé en sus estrofas:

> Mas, ¡ay! que sumergido en tu memoria,
> Mi vida ya en su otoño se repliega
> Como rústica tienda de pastores!

Tornó a mirarme fijamente, para luego prorrumpir:

—He concluido ya; siguen pidiéndome producciones, pero es tiempo de que vuelque mi tintero...

Con emoción alenté al anciano bardo; me habló de sus versos, de aquellos versos que surgieron de su alma en otro tiempo lejano, feliz, luminoso; me ofreció su libro, la última edición de *Hojas al viento* y *Ecos lejanos*, y fué cuando recordé sus versos con intenso cariño y veneración:

> «¡Hojas mustias y sombrías!
> Ya las ramas que adornaron
> Tristemente se doblaron;
> El pampero sopló allí.
> Las agrestes armonías
> Que otro tiempo al aire dieron,
> De la tarde se perdieron
> En la bruma carmesí.
>
> Allá van, sí, desprendidas
> Por las ráfagas de otoño,

Sin que dejen ni un retoño
En su tránsito fugaz;
Pobres hojas esparcidas,
Por el viento arrebatadas
De las vegas encantadas
A que dieron sombra y paz».

Y estos versos con tonalidades gloriosas me alentaron a venerar más al poeta anciano, enfermo, tranquilo... Admiré en su rostro la resignación, en el cual había un tinte de sublime poesía, de majestad, de esplendor; sus facciones me hablaban de sus proezas de antaño, de sus homéricas cruzadas, de sus visiones de poeta, de sus sueños de niño, de sus cantos matinales, de su amor por la patria feliz del Uruguay.

Era ya hora de despedirme.

El bardo se incorporó.

Comprendió que iba a alejarme y al mirarme dulcemente le tendí la mano para decirle adiós...

—¡Adiós!...—me dijo con voz débil, surgida de su alma, en la cual había solemnidad, resignación por su suerte, por su ancianidad que pasa alumbrando todavía con hermosos resplandores a cuantos le aman, a cuantos le admiran, a cuantos le aplauden, a cuantos le recuerdan en las horas de paz solemne, augusta, espiritual...

Descendí las escaleras de su residencia dirigiéndole una mirada de adiós, mientras en mi memoria me acompañaba su imagen ataviada de gloria...

Fuera una lluvia fría, tranquila, bendecía la tierra... Las nubes corrían rápidas por el cielo entristecido, mientras en mi alma había otro cielo azul, puro, transparente, que se [illegible] al [illegible] Carlos Guido y Spano, al bardo de las almas humildes que quedó sobre su lecho, recordando tal vez su [illegible], la tristeza de la mañana, o aguardando las sutiles caricias del sol de Junio, evocador constante de un pasado no muerto todavía en su memoria...

PEDRO PARRABERE.

En Buenos Aires y Junio de 1912.

BIBLIOGRAFIA

«Los Baskos en América»

ESPLÉNDIDA EDICIÓN QUE CONSTITUIRÁ UNA VALIOSA RELIQUIA PARA LOS BASKOS Y SUS DESCENDIENTES. — Magnífica obra que será un verdadero monumento histórico-literario; han de adquirirla seguramente todos los baskos y sus descendientes. Estará lujosamente impresa, y su texto espléndidamente ilustrado. Será el más hermoso compendio basko americano que pueda exigirse. El precio del ejemplar será de $ 20.50 oro c/u.; a fin de facilitar su adquisición, se establece una rebaja del 10 % para los suscriptores de «*La Baskonia*», en 10 cuotas mensuales de $ 1.85 a cada una, para cuyo efecto basta arrancar el boleto que va al pie y enviarlo al Administrador de la mencionada revista, Belgrano 1389, Buenos Aires.

Dado el enorme costo de esta obra el tiraje será limitado; por consiguiente, los interesados deben apresurarse a adquirirla en la forma que se propone. — Cada libro adquirido así llevará grabado en la tapa, en letras doradas, el nombre del suscriptor, e irá resguardado en un elegante estuche.

Señor Administrador de «*La Baskonia*».
Belgrano, 1389 — Buenos Aires.

Me suscribo con un ejemplar de la obra *Los Baskos en América* a pagar en 10 cuotas mensuales de $ 1.85 c/u. cada una.

.... de 191

(*Firma*)..

Nota. — *Debe acompañarse la primera cuota en* GIRO POSTAL *a la orden del Administrador de* «La Baskonia», *así como las sucesivas mensualmente.*

VIDA SOCIAL

La cita de honor

Como lo anunciamos en otro lugar, el 16 del que rige se realizará la gran fiesta anual de «Euskal Erría» en el local de *La Criolla*. La Comisión de Fiestas ha trabajado en forma incansable para que el acto proyectado adquiera las proporciones de un acontecimiento social. Ningún asociado ni asociada debe faltar a esta cita de honor.

Demostración

Hermosa bajo todo punto de vista fué la comida ofrecida a nuestro consocio el señor Agustín

Zabaleta por un grupo de íntimos amigos, con motivo de su próxima partida para Estados Unidos y Europa.

Después de hacerle los honores a un espléndido menú, a la hora de los brindis ofreció la comida el más caracterizado de los asistentes, el señor José Garayalde; quien con galana dicción y frases encomiásticas hizo votos por la feliz realización del viaje, y evocó como en un ensueño la imágen que en el viejo mundo y a pesar de la guerra que aflige a aquel continente espera ansiosa en su residencia de Unter der Linden la llegada del príncipe encantado.

Contestó el obsequiado, quien a pesar de encontrarse visiblemente emocionado se nos reveló un orador de vuelo y de profundo concepto, pues tuvo giros que arrancaron aplausos ruidosos de los comensales y de muchos de los oyentes del Parque Hotel lugar donde se efectuó la demostración.

Asistieron a la comida los señores Agustín Zabaleta, Dr. Emilio Cirio, José Gorriti, Felipe Lasarte, Juan Zubizarreta, José, Francisco, Hilario, Antonio y Fidel Garayalde, quienes hicieron los honores al siguiente menú:

Mayonnaise d'Homard
Consommé a la Reine aux croutons
Petit vol-vent aux huitres
Filet piqué Bouquetiere
Petit pois a la Française
Poulet roti aux cresons
Glacée a la Vainille
Patisserie assortis
Corbeilles de Fruits

Sauterne, Chateau, Lambert, Champagna, Roederer, Liquers, Café, Havanes.

Miguel Olascoaga

Ha fallecido en nuestra capital el señor Miguel Olascoaga, padre de nuestras estimadas consocias Olascoaga de Alvarez, Olascoaga de Salaberry, señorita Angela Olascoaga y del señor Julián Juan Miqueo.

Era el extinto un verdadero vasco; educado en la escuela de la verdadera caridad, ha pasado por el mundo practicando siempre el bien. A manos llenas socorrió al necesitado y al desvalido, porque su bondad era inagotable; sus hijos han heredado esa gran virtud y siguen sus enseñanzas saludables y nobilísimas. Anciano ya, vió acercarse su último fin con la placidez del justo. Su memoria no se olvidará, y será un gran ejemplo de entereza, de abnegación y de sacrificio. A sus deudos presentamos nuestras sentidas condolencias.

Hilario Trías

Un amigo más que se fué. Dotado de bellas prendas personales, ha bajado a la tumba coronado de la estimación general. Su muerte fué muy lamentada en nuestra sociedad.

Tristes aniversarios

Dentro de unos días, nuestra colectividad recordará el tercer aniversario del fallecimiento del que fué prestigioso miembro del Consejo Directivo don José Machicote. Con tal motivo se mencionará su nombre como un ejemplo de patriotismo y de amor hácia nuestra causa.

— Pronto también se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento de la que en vida se llamó Catalina A. de Chapartegui, cuya muerte fué tan lamentada en nuestra sociedad.

— El nombre de Juan Aguerre, será recordado también; sobre su tumba caerán en el primer aniversario de su muerte las flores de sus amigos y las lágrimas de los suyos.

Don Juan Hilario Gascue

En nuestro número anterior adelantamos algunos datos relacionados con el fallecimiento del señor don Juan Hilario Gascue. Para reflejar mejor el sentimiento que produjo su muerte, reproduciremos aquí lo que dijeron varios órganos de la prensa del Departamento de Florida:

***

«En la madrugada del domingo falleció en Montevideo en el, sanatorio del doctor Navarro, donde fué llevado para sometersele a una difícil operación quirúrgica, el respetable y querido vecino señor don Juan Hilario Gascue.

Por más que en la noche del sábado corrió por Florida la dolorosa nueva de que el señor Gascue había sufrido una grave reagravación que ponía en inminente peligro su vida, la noticia del fallecimiento, conocida en las primeras horas del domingo, produjo verdadera pena en todos nuestros círculos. Y ello se explica fácilmente teniendo en cuenta que don Juan H. Gascue era un excelente vecino y correcto caballero, en la más noble acepción del vocablo.

Radicado hace varios años en Florida, donde hizo construir una hermosa casa, contribuyendo de esa manera — como no lo han hecho muchos otros que estaban talvez más obligados a ello — al embellecimiento de nuestra ciudad, logró en breve tiempo numerosas y sinceras amistades, que hoy lamentan profundamente el deceso del hombre bueno y servicial y del vecino progresista.

Los restos del extinto fueron traídos en tren expreso en la mañana del domingo, y velados en su domicilio, dándoseles sepultura en nuestra necrópolis ayer a las 10 y 30 a. m

Tanto al llegar los despojos del señor Gascue a la Estación Florida, como en las horas en que fueron velados y en el acto del sepelio, una numerosísima concurrencia acompañó a los deudos del extinto, testimoniando así las simpatías con que contaba en nuestra ciudad.

Deploramos sinceramente la muerte de don Juan Hilario Gascue y enviamos a sus afligidos deudos nuestra condolencia. — *(La Voz de Florida).*

La muerte del señor Gascue ha causado profunda pena en el vasto círculo de sus relaciones. Carácter íntegro, corazón noble, alma generosa, don Juan Hilario Gascue baja a la tumba rodeado del afecto popular. Espíritu emprendedor, hombre laborioso, toda iniciativa que constituyera un progreso para el departamento encontró en él un entusiasta propagandista. Creyente de convicción, fué uno de los católicos que en diversas oportunidades aportó su valioso concurso para el engrandecimiento de nuestra sacrosanta religión. Es así que, iluminado con la luz del Evangelio, esperó tranquilamente la hora suprema, hora en que cesan todos los latidos del corazón y el alma se desprende de la materia. Murió con santa resignación, fijo su pensamiento en Dios; murió, como mueren todos los creyentes, sin protestas, sin increpaciones.

Más que todas estas pálidas líneas, escritas al correr de la pluma, habla elocuentemente esa demostración de condolencia que acompañó los restos del extinto hasta la última morada.

A sus deudos nuestras sinceras condolencias.

—

Con objeto de asistir al sepelio del extinto señor Juan H. Gascue, que se efectuó el martes en nuestra necrópolis, estuvieron en ésta las siguientes personas:

Señoras: Pascuala A. de Saraví, Gabina Z. de Gascue, Baldomera I. de Zabaleta, Rosita Ch. de Acuña, Inocencia C. de Gascue, Braulia L. de Piñera.

Señoritas: Celia Saraví, María Angélica Heuguas, Paquita Gascue, Pepita Irisarri, Elena y Delia Gascue.

Señores: Félix Baráibar, Joaquín Nuin, Feliciano Gascue, José M.ª Gascue, José y Rodolfo Lizaso, Eugenio y Máximo Arbiz, Juan Antonio Saraví, José S. Gascue, Máximo Cenoz, Gualberto Gascue, Miguel Aristeguy, Lorenzo Zabaleta, Juan Acuña, Oscar Artola, Juan Acuña (hijo), Lorenzo J. M. Zabaleta, Vicente Arizaga, Ignacio e Inocencio Urdampilleta, Manuel Piñera, Juan Castro, Luis Bello, Sebastián Urdampilleta, Loreto Gutiérrez, Francisco Bello, Miguel Urdampilleta, José M.ª Lizarraga, Juan Carlos Castro, Mónico Rodríguez, Dionisio Cenóz, Juan de Dios Iturralde, Julio Maggi, Francisco Villanueva, Manuel Gómez, Salustiano Gómez, Juan Luciano Echeverría, Pedro Gómez, Eustaquio Martínez, Rufino Bentancor, Pantaleón Custodio y Valentín Ortega. — (De *Piedra Alta*)

Enfermos

Mejorada la señora Carolina Maggi Hita de Sena.

— Restablecida la señorita María Elena Berecetche.

— Enferma la niña María Esther Berecetche.

Cambios de residencia

La familia de Machicote ha pasado a ocupar su lujosa casa de la calle Agraciada.

— Los esposos Trías Lizarazú residen en la actualidad en Rambla del Miguelete número 16.

Viajeros

Para San Ramón partieron las niñitas de Barbería, acompañadas del señor Juan Bentancor.

— De Buenos Aires llegará en breve la señorita Anita Hernández Etchum. Pasará en ésta la estación veraniega.

— Del Durazno, lugar de su residencia, es esperada con objeto de pasar una temporada, la señorita Antonia Ituzarry Avona.

— Regresó a Santa Lucía la señorita Elisa Cenóz Hita.

— Para Rincón de Albano, el señor Bautista Duboix y su hija Marianita.

— Para Colonia Suiza, donde pasarán una temporada, parten el señor José Argul y su hijo Josesito.

Notas de "Euskal Erría"

Sub Comité de la Unión

La activa Comisión de esta villa viene recibiendo numerosas adhesiones. En estos últimos días se han inscripto nuevas asociadas. Las damas de la Unión se esfuerzan para que «Euskal Erría» vaya siempre adelante.

SESIÓN DEL 30 DE DICIEMBRE DE 1915

Reunióse el Sub Comité de la villa de la Unión bajo la presidencia de la señora María Jaureguy de Martínez.

Asistieron a esta reunión, además de la señora presidenta, las señoras Irigoyen, Sánchez, Schinca, Treviño y las señoritas Rethen y Martínez Jaureguy.

— Se dió lectura al acta anterior, siendo aprobada.

— Se trataron varios asuntos.

— Se habló con entusiasmo de la fiesta a celebrarse el 16 de Enero.

— Se determinó visitar a varias socias y se nombró las personas que deben hacerlo.

— Se trataron otros asuntos y se levantó la sesión a las 19 y 30, encontrándose todas animadas de los mejores propósitos para continuar trabajando por el engrandecimiento de «Euskal Erría».

Visita al Sub Comité del Cerro

Días pasados, la Presidenta del Comité Central de Damas señora doña Baldomera I. de Zabaleta, acompañada de la señora doña Manuela I.

Administración de la Revista « Euskal Erria ». — Diciembre de 1915

DEBE

Caja:

Dicbre. 1.º 1915 — Existencia en Caja s/g		$ 49.92
Dicbre. 6 — Recibido anticipo de la Tesorería . .	$ 85.00	
Id. de C. Garrido agente San José: 7 suscripciones por I semestre	» 8 40	
1 suscripción por 5 meses .	» 1.00	9.40
Recibido de Juan Mazzarocchi cobranza por concepto de avisos. . . .	» 80.30	» 124.70
Suma		$ 174.62

S. E u O.

HABER

Caja:

Dicbre. 6 — Pagado aporte pagos por Novbre. .	$ 2.23	
Pagado por impresión de los Números 165 a 167 de la revista a Viuda e hijos de Z. Tolosa	» 81.00	
Pagado a C. Garrido 20 % Comisión sobre $ 9.40	» 1.88	
Dicbre. 24 — Pagado a J. Mazzarocchi el 10 % Comisión sobre cobranza de $ 80.30	» 8.03	
Dicbre. 31 — Pagado a P. Parrabère redacción Diciembre	» 20.00	
Pagado por expedición de revistas	» 0.75	$ 113.89
Saldo que pasa a Enero 1.º de 1916		» 60.73
Suma		$ 174.62

Domingo Larralde,
Administrador

de Inciarte y de la señorita Secretaria María Elena Berceteche, visitaron al Sub Comité de la villa del Cerro, que con tanto acierto preside la señorita Paulita Imaz. En la reunión que se realizó, predominó gran entusiasmo, encontrándose animados todos a trabajar por el engrandecimiento de « Euskal Erría ». En esta reunión se dió cuenta de la marcha próspera de este Sub Comité y se dieron a conocer diversos proyectos de propaganda que piensan realizarse.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 4 DE ENERO DE 1916

Preside la señora Baldomera I. de Zabaleta.

Asisten las señoras: Graciana A. de Argul, María N. de Moles, María L. de Bidart, Dolores S. de Gortari, Micaela E. de Larrainzar, Remigia E. de San Martín, Micaela B. de Leonis, y las señoritas Juanita Bidart y María G. Cortabarría.

También asiste la señora María A. de Arbiza, presidenta del Sub Comité del Paso del Molino y el Redactor de la Revista.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Excusa su inasistencia la señorita María Elena Berceteche.

— La señorita Ana Harambure comunica que no acepta el cargo de Tesorera, por tener que ausentarse de la capital; se designa en su lugar a la señorita Juanita Bidart, quien aceptó el cargo.

Como Pro Tesorera fué designada la señorita María G. Cortabarría.

— Propónense como socias, las señoras: Modesta Rivas, presentada por Micaela E. de Larrainzar y Pedro Parrabère.

Antoinette Edouine C. de Paoli, por Baldomera I. de Zabaleta y Pedro Parrabère.

Laurentina A. de Aguerre, por Manuela I. de Inciarte y María I. de Guerra.

— Se hará toda la propaganda posible para la gran fiesta campestre que se realizará en « La Criolla » el 16 del actual.

— Considseráronse diversos asuntos importantes.

— La próxima sesión se realizará el 18 del que rige.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 4 DE ENERO DE 1916

Presidió la reunión el señor don Nicolás Inciarte en ausencia del señor Presidente y del Vice. Asistieron los señores: Luis San Martín, Bernardo Irigoyen, Domingo Larralde, José Gorriti, Angel Magirena, Hilario Garayalde, y el Redactor de la Revista.

Fué aprobada el acta de la sesión anterior

— Se autorizó a la Secretaría la encuadernación de dos tomos de la revista de la institución, a la casa de Barreiro, a $ 1.40 cada tomo.

— Se dieron a conocer varias notas invitando para actos ya realizados.

— Se dió lectura a una invitación del Comité patriótico de los baskos para la fiesta realizada en Paso de los Toros.

— Se aceptó como socio al señor Ricardo García.

— Se propuso como socio activo el señor Eusebio Lazcano, N.º 1044, presentado por los señores Miguel Zalacain y Prudencio Izaguirre

Las reuniones de mañana

Mañana martes a las 8 y 45 de la noche se reunirá el Consejo Directivo.